

CARTA ECOLÓGICA N° 1

MIGUEL RIVERA



**VOY
A CONSTRUIR
UN**

PEZ GIGANTE

**BRIGADA CONSERVACIONISTA SIMÓN BOLÍVAR
DE NUEVA ESPARTA**

MIGUEL RIVERA

**VOY
A CONSTRUIR
UN**

PEZ GIGANTE

**BRIGADA CONSERVACIONISTA SIMÓN BOLÍVAR
DE NUEVA ESPARTA**

¿QUÉ ES LA BRIGADA CONSERVACIONISTA SIMÓN BOLÍVAR?

En momentos en que el pueblo venezolano y toda la geografía latinoamericana y mundial conmemora el año Bicentenario del Natalicio del Libertador Simón Bolívar, surge en el Estado Nueva Esparta un grupo de jóvenes impresionados por el acelerado deterioro que viene sufriendo la naturaleza y la vida cada vez más dramática que está caracterizando al hombre insular quien se halla como extraviado en su propio terruño por culpa de un modelo económico desarrollista que le aparta de sus propias costumbres y tradiciones así como viene devorando el ambiente y pariendo nuevas formas de marginalidad negadoras de la existencia humana y la civilización.

Es así como tratando de darles respuesta a esta marejada de interrogantes y reflexiones asumimos el desafío de constituirnos en una Brigada Conservacionista, la cual hemos bautizado con el nombre de quien nos diera la libertad del yugo español y nos iluminara el camino de la lucha que hoy libramos: el camino de la preservación de la vida en un mundo convulsionado por las nuevas potencias imperialistas subyugadoras de la libertad y la autodeterminación de los pueblos.

La Brigada Conservacionista Simón Bolívar es un embrión de lo que deberá ser en el futuro el Movimiento Ecológico Neo-Espartano. Somos una organización amplia, de profunda fe Bolivariana, democrática y sin ninguna filiación partidista ni gubernamental. Nuestra acción está dirigida a la defensa del ambiente desde un punto de vista integral, es decir, tomando al hombre como sujeto y objeto de tal manera que todo lo que tenga que ver con la vida del hombre y represente un valor objetivo en su realización está intrínsecamente ligado a nuestra lucha. El derecho a respirar aire puro, a tener garantizados lugares de esparcimiento y recreación sanos, a poseer

servicios fundamentales como agua, vivienda y salud; a tener educación y expresar las creaciones artísticas y culturales en general, garantizar la existencia de las futuras generaciones mediante una práctica cada vez más armónica con la naturaleza, capaz de generar mayores fuentes de alimentación y una mejor condición de vida.

Tales propósitos conllevan a la realización de algunas iniciativas muy particulares que son necesarias para inyectarle mayor proyección y dinamismo al movimiento. En primer lugar, estas iniciativas tienen que ver con generar la confianza de nuestro pueblo para incorporarlo, particularmente al joven que hoy anda como en un desierto, sin rumbo, sin perspectivas y ajeno al acontecer de una nación que lo reclama pues ha caído ingenuamente en la indiferencia y la apatía.

En segundo lugar, está planteado RESEMBRAR lo que culturalmente nos identifica. Es necesario hacer una resiembra de todas las expresiones culturales de nuestro pueblo que comprenda la enseñanza del galerón y la divulgación de todo el arsenal literario de los poetas del pueblo.

Llamamos a “resembrar” la mística, la solidaridad y el profundo amor que en una época generalizó el sentimiento de los isleños y que hoy se nos ha obligado a dejar por imposición de patrones que corrompen al hombre, dividen la familia y la sociedad para hacerla más dócil e indefensa.

En tercer lugar, tratamos de ser un movimiento autogestionario que diseñe su propio andar, genere sus propios recursos y mantenga una conducta autónoma y sin ataduras a ningún ente oficial ni privado. Así como también impulsamos en la práctica el ejercicio de una democracia plena en tal sentido las decisiones y tareas las elaboramos en el colectivo ya que no establecemos diferencias entre los miembros.

Este es nuestro reto, convencidos estamos de lo difícil pero más grande es la esperanza del pueblo. Te invitamos cordialmente a que nos acompañes.

“EL OBJETO MÁS NOBLE QUE PUEDA OCUPAR AL HOMBRE ES EDUCAR A SUS SEMEJANTES”.

Simón Bolívar.

PRESENTACIÓN

Miguel Rivera es uno de esos poetas semi-ocultos del pueblo margariteño que a través de la musa van uniendo cantos de fe y resistencia ante la fuerte lluvia de coloniaje que hoy invade nuestras conciencias y tiende a borrar todo nuestro acervo histórico y cultural.

Esa lírica popular que muy bien expone Miguel Rivera es parte de la esperanza de un pueblo guerrero que nunca se ha rendido, que ha sabido conjugar a través de la historia su canto con la lucha para ser independiente y soberano, como valientemente lo demostró al lado del Libertador en la gloriosa gesta independentista.

Hoy cuando una nube extraña empaña el ocaso neo-espartano se levanta desafiante parte de esa reserva, tratando de poner a la luz de todos, el contenido de esos poemas de esperanza con el propósito de iniciar la “resiembra” que en el futuro haga renacer una vida más humana y solidaria. De aquí nace la iniciativa de la BRIGADA CONSERVACIONISTA SIMÓN BOLÍVAR de publicar los poemas del poeta vallero MIGUEL RIVERA, los cuales estamos seguros serán bien recibidos y servirán de ejemplo e incentivo a las nuevas generaciones.

Miguel Rivera se ha ganado la denominación de CANTOR AMBIENTALISTA DE NUEVA ESPARTA por sus composiciones dedicadas a la naturaleza, por su canto a la flora y la fauna, por exponer el sentir de un pueblo marino acosado por las rapaces lanchas arrastradoras; por expresar su inquietud ante los atentados dinamiteros en los cerros lo cual hace disminuir nuestras fuentes de oxígeno.

Miguel Rivera nació en El Valle del Espíritu Santo el 8 de Marzo de 1932. Desde muy pequeño se dedicó a cultivarse en la música gracias a las

enseñanzas de su padre; cursó estudios de primaria en la Escuela “Monseñor Eduardo Vásquez” de su pueblo natal donde descubrió sus dotes de poeta. Su primera iluminación poética ocurrió cuando el maestro Rubén Albornoz Marcano fue pidiendo aula por aula a los alumnos que escribieran un poema dedicado a la escuela. Miguel con apenas cuarto grado escribió y más aun puso música al poema que más tarde se transformaría en el Himno de la Escuela Monseñor Vásquez. De aquella época nos dice: *“la inocencia no me daba para saber que era un himno, pero la inspiración hizo que hiciera un himno”*.

Desde entonces Miguel Rivera empieza a cultivarse cada vez con mayor preponderancia en la poesía y en el canto. Su primera experiencia como cantor está vinculada con el inicio de la emisora Radio Nueva Esparta, la cual le ofrece la oportunidad de abrirse como cantante a través de un programa dirigido por Ennodio Ramos quien le bautiza como “El Turpial del Valle”.

Más tarde decide ir a Caracas en busca de nuevos horizontes pero para la época la música margariteña no tenía importancia ya que era la música llanera la que copaba el escenario caraqueño, sin embargo logra participar en algunos programas de radio y es presentado por Renny Ottolina en la T.V. Durante este tiempo fue el único representante de la música margariteña en Caracas y junto a Rafael Montaña y Benito Quiroz de la música oriental. Allí graba un 45 con la composición *“Me voy para Margarita”* y realiza varias composiciones de las cuales algunas son grabadas por Edith Salcedo y Los Kings.

Miguel Rivera durante su estadía en Caracas se vio en la obligación de realizar trabajos muy duros para sostenerse lo cual le dificultó su labor artística. Ya por los años 70 la situación se le hace insostenible y opta por regresar a Margarita, dedicándose a trabajar nuevamente en Radio Nueva Esparta. De aquel tiempo a esta parte ha grabado dos longs plays y cuatro 45. Actualmente es director del grupo musical ARESTINGA.

Con su humilde y agradable platicar Miguel nos señala: *“tengo mucho material para grabar pero ésto es muy costoso y yo siempre he hecho el esfuerzo de grabar con mi propio peculio porque las empresas disqueras no se interesan en grabar mis composiciones por considerarlas no comerciales”*.

Miguel como lo dijimos antes es un enamorado de la creación poética, sus poemas han sido utilizados por estudiantes para realizar trabajos de literatura. *“Tengo muchos poemas –nos reafirma– cuando los estudiantes me han pedido poemas para hacer sus trabajos yo se los he dado pero nunca he visto publicado alguno, mi gran sueño es publicar mis poemas pero la situación económica no me lo permite”*.

Prefiere que le llamen Poeta o Compositor porque considera que: *“esa palabra encierra más, todas las letras de mis canciones, todos mis poemas están incluidos en esa palabra”*.

De sus poemas recuerda con mucho cariño *“La Sarna en los cerros”*, el cual escribió en Caracas cuando la dictadura, inspirado en la triste vida que hoy aun caracteriza a la gente que vive en los cerros de esa ciudad. En sus poemas se refleja su amor por la naturaleza, por lo nuestro, por esa cultura actualmente amenazada.

Miguel Rivera nos relata: *“le canto a la naturaleza por el sentimiento que me une a ella y pensando en el futuro de las nuevas generaciones que cuando no conozcan una flora y fauna rica nos culparán por criminales, tal como lo digo en mi canción:*

*y para el futuro
con la fauna empobrecida
los hijos de nuestros hijos
nos van a recriminar”*.

Igual emoción demuestra en su composición *La Prisión del Turpial*, en la cual establece un diálogo con una Pespé, pájaro antes muy conocido y abundante en la región. “*Esa canción –nos cuenta Miguel– la compuse una madrugada estando en la casa vieja, al momento de escuchar una Pespé cantar en la mata de tamarindo en la cual antes cantaba un turpial, por eso le contesté:*

*alegre animalito
no cantes tan bonito
que te puede pasar
lo que por eso pasó con el turpial
que por su canto
alegre y primoroso
plumaje tan precioso
perdió su libertad
y no se escucha
ya por la madrugada...”*

Su canción *El Burrito de Juan de Dios* es una protesta por la forma como se trató al burro. “*Aquí en Margarita –nos dice– el burro mantuvo a muchas familias, era el transporte para llevar la leña y el agua por eso no se ha debido permitir que éste fuera sacrificado para mantener una fauna extranjera que trajo el safari”.*

Miguel nos cuenta una anécdota: “*quiero contarles algo que para mí tuvo una gran significación y me dio fuerzas para seguir con mi canto, un día encontré a un pescador y me dijo esto: Miguel, yo sufría mucho porque las arrastradoras me rompían los palambres, me hacían destrozos y yo no sabía que hacer, pero un día oí su canción del Pez Patriota y al oír que Ud. también se quejaba eso me dio ánimos para luchar, para quejarme y defender lo mío. Esto me emocionó mucho”, concluye Miguel.*

Y es que Miguel Rivera no se conforma con describir en sus composiciones el crimen ecológico que se comete contra la naturaleza tal como lo hace en *La Flor Bendita* o *Cerro del Piache* sino que exhorta al pueblo a mantener la esperanza llamando a crear con todos los hombros, brazos y corazones de los isleños UN PEZ PATRIOTA para detener a las arrastradoras y todo lo que represente destrucción para nuestras comunidades.

Miguel Rivera es un hombre que aún conserva su amor por Margarita, por El Valle, su pueblo natal, donde reside con su esposa, Sra. Ledys Estrella de Rivera y su hijo. Como educador en el campo de la música se ha desempeñado en el Liceo “Dr. Francisco Antonio Rísquez” y actualmente en el Liceo “Creación Porlamar” al cual compuso recientemente un himno.

Esta breve referencia que hacemos de su vida ilustra la proyección del pensamiento ambientalista que inspiran sus composiciones, de allí el honor de la BRIGADA CONSERVACIONISTA SIMÓN BOLÍVAR declararlo CANTOR AMBIENTALISTA DE NUEVA ESPARTA.

Como parte de este homenaje reproducimos una selección de algunos de sus poemas y canciones.

EL PEZ PATRIOTA

Voy a construir un pez gigante
y voy a ponerlo en nuestro mar
como una ecológica protesta
por nuestro recurso natural
la maldición rastrera
metida en nuestras aguas
burlando la justicia
causando lo peor
nos rompen los palambres
acaban con la cría
y arruinan la esperanza
del pobre pescador
y para el futuro
con la fauna empobrecida
los hijos de nuestros hijos
nos van a recriminar.

Grita un marinero
con la piel tostada
voy a crear
un gigantesco pez espada
para poner un pez patriota
en nuestro mar
y cuando lleguen
las lanchas arrastradoras
desde nuestros fondeaderos
las vamos a destrozar.

LA SARNA EN LOS CERROS

El monstruo de la discriminación
llevó la sarna hacia los cerros.

El fantasma demagogo,
desde su alcoba observa ileso.

Con su bastón de burguesía,
con su despilfarro impreso,
con su chaqueta de petróleo,
y su leontina de hierro.

No mira hacia el niño pobre
en cambio llama a su perro
y no lo deja siquiera
que persiga aquel entierro
que una epidemia desastrosa
bajando va de los cerros.

Lo triste de aquella altura
es lo bajo de un encierro
donde los pájaros no cantan
ni siquiera en son de rezo,
y hasta la brisa se enferma
por qué el árbol del progreso
no la detiene hospitalaria,
no le extrae lo que llaman eso,
la intoxicación parlamentaria
la desidia de su congreso.

Dice allá el que lo tiene todo
no subo porque me aterro.

Dice acá el desposeído
no bajo porque no merezco.

Si voy y me quejo
me ponen preso.

Preso y enfermo
enfermo y preso.

Y es peor la recaída
Porque si vuelvo y me quejo
con unguento de torturas
me imperturban los reflejos.

Mejor me quedo en mi rancho
atado a mi mal ya viejo.

Y cuando llegan las elecciones,
si ven al niño travieso,
al viejo y a la muchacha,
y al joven que levanta pesos,
y le dicen con gran sarcasmo
irás bien te lo confieso
y la gente como vive
por el pan y por el queso
declinan ante la falsa
desnudez para el progreso.

Y si la lluvia supiera
que hace estragos y lleva entierros
se enfermaría de tristeza,
de dolor y no de embeleso.

Y tratando de calmar
su torrencial, dijera eso
el monstruo de la discriminación
llevó la sarna hacia los cerros.

**HIMNO A LA ESCUELA
MONSEÑOR EDUARDO VÁSQUEZ**

Coro

Escuela Monseñor Eduardo Vásquez
tu nombre se honra con honor
del hombre que supo inclinarse
al lado de nuestro redentor.
Tú tienes un personal docente
que al niño le forma el corazón
dando razón a que la gente
se busque la buena educación.

Estrofas

El toque de tu dulce campana
resuena en todo corazón
y el iris que brilla en la ventana
es todo de un lindo pabellón.

Nosotros formando tu alumnado
marchamos a toda dirección
bordando en tu frente dorada
el nombre de un ilustre varón.

Adelante queridos compañeros
adelante con nuestro Director
que en las ramas de este árbol
se guardan tus glorias Monseñor.

LA PRISIÓN DEL TURPIAL

Por la mañana cantaba una pespé
y yo le dije
alegre animalito
no cantes tan bonito
que te puede pasar
lo que por eso pasó con el turpial
que por su canto
alegre y primoroso
plumaje tan precioso
perdió su libertad
y no se escucha
ya por la madrugá
así se pierde
la fauna en mi lugar
la sociedad
protectora ¿dónde está?
¿por qué turpial?
será que el mundo está equivocado
¿por qué?
te tienen así enjaulado
si todos saben
que eres el pájaro nacional
¿por qué será?
si eres alegre naturaleza
y estás muriéndote de tristeza
encarcelado como si fueras un criminal.

Antes decías “chopío, chopío, chopío”
cuando anunciabas la madrugada
ahora dirás “Dios mío, Dios mío, Dios mío”
allá en tu triste morada
y cuando extinguido estés
sumida por la tristeza
llorará la fauna toda
llanto de naturaleza.

LA FLOR BENDITA

Bueno fue aquel entonces en Margarita
cuando se recogía por la madrugada
el fruto aquel y con amor la flor bendita
como ha cambiado el tiempo se fue la lluvia no
se ve nada

Dicen que fue la sabia naturaleza
que de este hermoso edén se llevó el arado
con su aridez declina al fin y con tristeza
miro que las mareras no llevan nada para el
mercado

Y como va a llover en Margarita
si sus pulmones son dinamitados
los pulmones de un pueblo son los cerros
con que respiran inviernos anhelados

Nos queda sólo el mar, la tremolina
y el campo triste que era su fortuna
donde tan solo se siembra por las noches
surcos de estrellas y rayos de la luna.

EL BURRITO DE JUAN DE DIOS

Supe que tu burrito Juan
lo fueron a buscar
orden de un efectivo cruel
Zafari criminal
dicen que a los leones Juan
fuéronselo a obsequiar
y como en Roma mi hermano
hicieron con los cristianos
lo vieron sacrificar
ahora ¿quién carga la leña?
los barriles con el agua
¿Cómo irás a trabajar?
esta es una prueba
de que aquí si es extranjero
se impone hasta el animal
y hasta nuestra humilde fauna
vienen a discriminar
lo que más presiento
es que aquella burriquita
que venía de Pampatar
el Morocho e Punta e Piedra
no la va poder bailar
y se escuchará este canto
que no es lo tradicional
este es Leonardo señores
que viene de otro lugar
que no había venío más antes
porque no podía viajar
no regañen a los leones
que se van a molestar

échenle una burriquita
y obsérvenlos no más
ay si ay no
el burrito de Juan de Dios
lo invitaron al zafari
y un león se lo comió.

CERRO DEL PIACHE

Cerro del Piache tu faz carcomida
quedó por el cáncer de la explotación
y aun con tristeza das la bienvenida
y ocultas la pena de tu corazón.

Se mira en tu cueva lágrimas vencidas
que tergiversaron tu vieja leyenda
y ya se preparan a tus funerales
porque se ha metido al fondo de tu alma
un mal espantoso virus de cantera.

Los valles que miro desde tus alturas
que ya no te aplauden con grandes palmeras
lo que se aproxima que Dios no lo quiera
porque si declina tu cuerpo arrogante
que va a ser entonces de tu cordillera.

RÍO DEL VALLE

En una época, fuiste mensajero
de los manantiales de la montaña,
y cotidianamente,
desembocabas en el Mar Caribe
Y cuando las lluvias
festejaban su desprendimiento,
te sentías crecido y galante
para luego raptar la quebrada de Mera.
Y tenías que llevarte las lágrimas
del callejón de Ñico León.
Y esperabas en la poza de Emeterio
para que los muchachos de tu pueblo,
fueran a sentir tus caricias.
Y las frutas,
navegaban su despedida.
A veces, te detenías
en la represa de Tello Zuniaga
para hacer un recorrido
por los sembradíos de los Fuentes,
los Ortega y los Reyes.
Mientras que se estiraban por verte
los patillares de Conuco Largo
Río del Valle,
la virgen de tu pueblo,
lavaba en tí sus manos
para que su bendición,
desembocara en el mar.
Ahora te veo triste,
miro tu piel reseca
en espera de la lluvia
para lavarte la cara.

DESTRUCCIÓN

Que triste desde aquí
veo la montaña
cada día es más extraña
la existencia natural se ve morir
paisajes del ayer
eran más tiernos
son más pobres los inviernos
y las aguas de los ríos
ya no pasan por aquí
pero el Señor
ha de oír esta plegaria
y habrá la forma necesaria
para aguantar la mano
de los hombres
que prefieren destrucción
que triste desde aquí
veo la montaña
vibración de mala entraña
la vergüenza en el futuro
poca consideración
destrucción.

CASINO NO

Por un nombrado casino
protesta la sociedad
porque Margarita está
peligrando su destino

¿Qué te parece paisano?
lo que son esos cretinos
como vienen tan ufanos
a ofrecernos un casino

Qué le importa a esos señores
con sus malas intenciones
mientras produzcan dinero
para aumentar sus millones

Con lanchas arrastradoras
y también con un casino
Margarita será pronto
un pisoteado camino.

LOS MONJES

No es por cantar que yo le canto a mi patria
amada
si fuera así el patriotismo desaparece
dentro de mí hay una musa desesperada
por defender lo que a nosotros nos pertenece

En un mástil
está bien alta nuestra bandera
no hay nada que discutir
Los Monjes son de Venezuela

El sol de acá lo reconoce y en él refleja
con la inquietud venezolana que el tiempo
inspira
en cambio aquel con arrebatos mide su queja
porque lo ve mirando al frente de La Guajira.

A BUENOS TIEMPOS AQUELLOS

A buenos tiempos aquellos
los que atrás se no han quedao,
donde el hierro con la tierra
lograban un buen sembrao.

Donde el hombre y el conuco
eran de un mismo alambrao
donde el saco se paraba
porque estaba bien colmao
y se cruzaba cualquiera
con un mapire terciado
mientras que otro aparecía
muy contento del Cercao
con una cazuela grande
y un aripo rejasiao
que en un fogón de tres piedras
que ya estaba bien tiznao
y atiza que atiza leña
con techo o sin entechao
por donde el humo anunciaba
el sancocho asegurao.

Era el tiempo que salía
todo el mundo entusiasmao
oyendo que por la calle
pasaba un canto tramao
de unos hombres que con sacos
y un Loló que era bailao
pasando frente a la iglesia
con los trapos empapaos

pero tenían el invierno
por un año asegurao
a buenos tiempos aquellos
los que atrás se no han quedao.

Era el tiempo del abuelo
y el nietico del mandao
del mozo que era obediente
aunque estando enamoraao,
del compadre de respeto
porque habiendo bautizao
demostraba gran afecto
por el bien de aquel ahijao;
de la gente que entregaba
lo que otro había olvidao,
del muchacho que pasaba
con trasero remendao
pero hacía su propio trompo
sin tener trompo enrollao.

Tiempo de gente que iba
con rumbo a cerro pelao
cantando a la Cruz de Mayo
que ni sé dónde ha parao
por cierto que hay un caso
de un capuchino embusacao
que allá en el cerro de Galo
sembraba maíz tostao
y vino un hombre del pueblo
de aquellos embraguetaos
que con espada en la mano
sacó al encamisolao

a buenos tiempos aquellos
los que atrás se no han quedao.

Ahora la cosa es distinta
todo aquello está cambiao
respeto pa que te digo
lo que existe es puro alzao
se fueron las tradiciones
con nuestros antepasaos
son muy pocos los que siembran
y alguno que haya quedao
doblegando su esperanza
después de un invierno ansiao
mira por fin que en la tierra
ya se asoma lo esperao
y es entonces que se afianza
y al ponerse descuidao
viene a recoger el fruto
otro que nunca ha sembrao
¿Y entonces que queda amigo?
queda un hombre empecatao
que por cien sacos repletos
de sudor que le han robao
sin pensar que es un cristiano
cien maldiciones ha echao
a buenos tiempos aquellos
los que atrás se no han quedao.

BAJO EL TAPARO

Cuando guindo mi chinchorro
en la mata de taparo
no miro el ambiente raro
porque duermo sin engorro.
No tengo que abrir un ojo
ni el otro dejar cerrado
no presiento que a mi lado
haya peligro y me aterro
porque cuidando mi perro
bajo el chinchorro está echado.

Puedo mecerme seguro
antes de echar mi camarón
porque el taparo en cuestión
tiene un tronco que es muy duro.
Tiene un corazón de muro
y no se le para avispero
porque mi hijo el maraquero
siempre apunta con su china
y zas disparado en ruinas
cae el papelón al suelo.

Es un precioso momento
que en el momento precioso
deja el taparo frondoso
con el reposo que siento.
Llegan allí los lamentos
de los pájaros cercanos
que se posan bien temprano
como en techo de escarlata
y alargan su serenata
mientras yo me siento ufano.

Y mira Señor que cosa
cuando hay un taparo seco
hago en seguida mi peco
y tomo agua de la poza.
Se alegran las mariposas
y empieza el revolotear
y yo me pongo a pensar
el ambiente que acaparo
allá en la mata de taparo
donde voy siempre a colgar.

PÁJAROS SIN JAULAS

En el patio
de la casa donde vivo,
distintos colores,
trinales distintos,
en distintas ramas,
de árboles distintos.

En el suelo y en la mesa,
en el cable con el bombillo,
sobre la tapia
y hasta en el mismo cortinero,
en todas partes.

Menos en jaulas entristecidos,
menos en vitrinas disecados,
los quiero libres.
Libres se ven más preciosos
aunque tenga que cuidarlos
del muchacho con la honda.
Vete muchacho con tu china,
vete gomero con tu muchacho
ven pajarito para que comas,
libremente.

Los amarillos,
los azules,
Los que comen frutas,
los que comen granos.
Los que cantan más,
los que cantan menos.

Los que entran en la casa,
los que se quedan afuera.
Los que vienen de viento Norte,
los que vienen de viento Sur.

Los que no van tan lejos,
los que traen un mensaje.
Los que son entendidos
los que no se entienden.

Mírenlos, óiganlos.

Yo les oigo su canto en la mañana,
ellos oyen cuando canto yo en la tarde,
Ellos cantan y me ven que los aplaudo,
yo les canto cuando ellos picotean.

Salud pajaritos.

REMEMBRANZAS

Los atardeceres del ayer
no pueden ser inmolados
por la jerarquía del tiempo.
Las auroras que prosiguen a sus auroras
reclaman la lucidez de sus antepasados.
Los colores, los campos y las alturas
están allí, como tabernáculos
hinchidos de lejanías
y aquí está la musa
desde un vagón de esta odisea
lanzando un destello de luz
hacia los tiempos lejanos
en este legendario valle
donde las tunas clavaban sus dardos
en el canto de las paraulatas,
y un collar de curichaguas
subastábanse en el paladar de los mozuelos
y las iguanas pensando en sus cuevas
se quedaban dormidas sobre los cardones.
Y nocturnando los conejos
doblegaban su ecología
para dormir en pleno sol meridiano
mientras que yo pernoctaba
repasando las corcheas
que escribían los pájaros en el aire
y mis inquietudes ensoberbecían
la paz de los cascabeles.
Pero yo también puse mi ironía en vilo
cuando la zarpa del gavilán
despeinaba el plumaje de los polluelos

y bajaba al pedestal de la alegría
cuando las semifusas de los turpiales
llenaban los atriles del ocaso.

Y tuve miedo
cuando el vocalizar de los perros callejeros
era un eco de llanto en mi aposento oscuro
y toda hoja que se movía en las tinieblas
era un fantasma imaginario.

Yo provoqué lloviznas de pura miel
haciendo resaltar los avisperos
y esta era mi plegaria
para que las grises nubes preñadas
produjeran aguaceros.

Yo frecuentaba el palco
ante el escenario de las chicharras
aplaudiendo sus conciertos.

Yo escuché el débil ruido de la lluvia
en los techos de hojas de cocoteros.

Yo introduje mis manos en las empalizadas
buscando los preciosos cundeamores
y regresaba con marcas en la piel
dejadas por la espina del chiguichigue.

Yo bajé hasta la tremolina de los mares
montado en el rumor de la creciente del río
y luego siguiendo los crepúsculos
me ausenté por muchas primaveras.

Y aquí estoy
de nuevo en mi legendario valle
buscando entre cenizas
remembranzas del pasado.

CUANDO EL POETA PROTESTA

Cuando el poeta protesta con sus versos
es porque al fondo de su alma se retrata,
una indolente formación de vida ingrata
bajo el latífero esencial del universo.

Cuando el poeta protesta con su numen
es porque el dorso de su temple no soporta,
el innegable pensamiento que lo exhorta
cuando piensa que las cosas lo consumen.

Cuando el poeta protesta con su lira
entre acordes y tañidos desafiantes,
es porque encuentra un pentagrama disonante
en el área de cada nota que respira.

Cuando el poeta protesta con su oda
y en su lírica demuestra su lisura,
es que a un algo de belleza da ternura
con la tinta de su pluma y con su poda.

Cuando el poeta protesta con su lumbré
colocando mil candiles en la niebla,
es que la brisa traspasó por la tiniebla
un mensaje con olor a incertidumbre.

Cuando el poeta protesta algunas veces
con la mística pasión de su epopeya,
es porque el alma de los pueblos no destella
y el espíritu combativo desvanece.

ESTIMULO DE UN POETA

El estro que me impulsa cada instante
a deslizar mi pluma eficaz y ardiente,
me hace sentir como Euro cuando viene de oriente
con su estímulo cardinalisio y su inspiración
flotante

No hay frágil inspiración en mis adversos
ni pienso en Evo, duración de las cosas eternas;
pero si quisiera durar cien años como los
árboles
para escribir tanto y poner en cada rama mil
versos.

Quisiera durar como los árboles cien y más de
cien años
para volcar mi numen por mucho tiempo y sin
congoja,
para escribir estrofas a natura en cada hoja
y llenar con mis poesías empalizadas y peldaños.

Y ya con mi cargamento de años, sin poder
siquiera dar un paso
deprimido ante la lírica pasión que fue mi poda,
como el árbol ya caído que sirvieron sus ramas
todas,
quedará mi pluma y mis versos para misión de
otros brazos.

MARATÓN DE PIOJOS

Yo vi un piojo de gallina
sacándose también los piojos,
y los piojos de ese piojo,
toditos tenían angina.

Yo he visto a una golondrina
saca que saca piojillos,
y aunque parezca sencillo
vi también un piojo feto
y un piojo con amuleto
para escapar de los grillos.

Yo tenía un pajarito
que tenía una picazón
y en él su desesperación
eran marcas de piojitos.
Yo sentía que unos gritos
llegaban desesperados,
era un piojo que a su ahijado
le pegaba en la cocina,
porque éste a su madrina
ni siquiera respetaba.

Yo vi un piojo que borracho
porfiaba con una pulga,
de esas que son dramaturgas
y que no viven en ranchos,
díjole ésta en todo lo ancho
yo soy mejor charlatán,
me la paso en un diván
y cuando quiero ir al Norte,

monto un lujoso transporte
que es un pastor Alemán.

Sale el piojo a contestar
poniendo en alto su orgullo,
dijo entonces ¿qué es lo tuyo?
no me vas a chivatear
¿con qué me vas a tirar?
si encima de la pradera,
las aves que tanto vuelan
son aviones y avionetas,
y allí me gasto en la treta
el transporte que yo quiera.

Otro día en un maratón
y calzados de alpargatas,
que echaban una regata
vi una piojamentasón.
Nunca pierdo la razón
ni desconfío de mis ojos,
pero en mi mente recojo
lo que nadie se imagina,
que vi un piojo de gallina
sacándose también los piojos.

RÁFAGAS INEXORABLES

La noche se me vino encima de repente
pero era en mis adentros la luz potente.

Trátome de acorrallar con mis pensamientos
y llévome hasta el paraje de mis sentimientos.

Y se dio la oportunidad de ver las cosas
que muy cerca acontecían desastrosas.

Seres que viven miserables y tristes
sosiego para ellos no existe.

Horas vividas en agonía
ante un pedestal de fantasía.

Vana pasión que allí se capta
ante una conciencia putrefacta.

Un proceder de malos ratos
ante un poder de mojigatos.

Un fruto blando que es tan amargo
de una montaña con su letargo.

Ríos de sangre que me rodean
junto a caimanes que se asolean.

Arcos flexibles que se desplazan
ya con sus flechas que me amenazan.

Largo fusil que no respira
porque me tiene ante su mira.

Vientos fugaces que no se han ido
porque retozan en mis oídos.

Olas del mar que al verme se agitan
sobre mis ruedos se precipitan.

Árbol frondoso de fino encaje
me da en la cara con su follaje.

Bella serpiente que está arrollada
y con su lengua me hace llamadas.

Nubes que pasan una por una
y ante mi vista tapan la luna.

Sol que me alumbra con su alborada
dejando siempre mi piel quemada.

Lluvia copiosa que al cien por ciento
dejan goteras en mi aposento.

Largos caminos de serpentinas
y en partes ocultas las espinas.

Sombras que me siguen por doquier
donde la fortuna no me suele ver.

Auroras que continuas me sorprenden
y la llama en mi alma que se enciende.

Crepúsculos que se dan a mi añoranza
y que luego sintetizan mi esperanza.

Flores que con su aroma me derrumban
para luego caer sobre mi tumba.

INÉS LA VENDE PESCAO

Señora Juana María
esposa de Pedro Eloy
si ves a Juan en la playa
dile que ya no me voy.

Dile que el viaje tramao
pues lo supo el padre Antonio
y dice que no me vaya
sin esperá el matrimonio.

Dile que yo lo he pensao
como piensa una mujer
que amarre bien su canoa
y que se venga a entender.

Él sabe que mis hermanas
Petra, Juana, Laura y Ramona
salieron desde su casa
todas con velo y corona.

Que piense bien lo que piensa
que sepa que es un deber
si no se casa conmigo
no doy mi brazo a torcer.

Ajá y le dices mucho
que en el pueblo se ha corrió
que yo ando de playa en playa
y que él es hombre mío.

Aunque bien lo sabe Dios
que si yo ando salitrosa
es sólo amores con Juan
para luego ser su esposa.

Dios y la Virgen lo saben
que andando por esos lares
cruzo con la frente en alto
el pudor por los manglares.

También le vas a decir
que poniendo este detalle
quiero casarme a los pies
de nuestra Señora del Valle.

Que traiga a sus compañeros
que con él van a pescar
y si no lo celebramos
si él lo quiere allá en el mar.

Anda y me traes la contesta
que aquí la estoy esperando
donde me mande a decir
el por fin en dónde y cuándo.

Y Juana con su mensaje
tiñó de azules su afán
buscando por esas playas
al tal fulanito Juan.

Y después de muchos años
Inés la vende pescao
todavía está soltera
porque Juan era casao.

LA HIJA DEL PESCADOR

Te conocí en la playa desde que éramos chicuelos
recuerdo que te gustaba mirar mucho a las
gaviotas
las ruinas de caracoles dejaban tu carne rota
sangrando tu pie desnudo que lo hundías en el
suelo.

Eras hija muy querida de un pescador neoespartano
un marino sin camisa con ancha espalda y trigüeño
que confiado de las olas el hombre margariteño
te dejaba cuatro besos y se iba a pescar
temprano.

Eras trigüeña y bonita aunque el sol bien te
quemaba
el salitre como adorno en tu cuerpo relucía
y era entonces que las olas como ya te conocían
con instinto de nodrizas crecían y te bañaban.

Y así con sal en la frente entre azul ibas
creciendo
con deseo de sirena que no pretende ausentarse
sin temor ante el peligro, en acecho de
alcatraces
y así el bobo y el tococo, pudieran seguirte
viendo.

Ya tu mirada intranquila no se cansaba a lo lejos
sólo marcaba tu rostro una angustia de esperar
porque entonces la piragua donde pescaba tu viejo
hundida por un mal tiempo ya no pudo regresar.

Pero sé que en este encuentro hoy tu corazón se
inflama
porque quieres a la playa aunque te traiga
recuerdos
yo sé que con este encuentro se agita tu lado
izquierdo
porque lo miro en tu rostro que una lágrima
derramas.

EL RECUERDO DE UNA PLAYA

El acento de su pueblo
y el recuerdo de una playa
se va con el margariteño
doquiera que éste vaya.

Yo quisiera preguntarle
a un marino de Juangriego
por qué será que la playa
nos trae tantos recuerdos.

Será porque aquellas olas
que alegres se precipitan
nos dejan sal en los labios
con sabor a Margarita.

Será porque sus arenas
donde hundimos los talones
dejan salitre en las venas
que van a los corazones.

O pueda que sea también
porque el mismo marinero
pone dulzura en la sal
con su ambiente tan sincero.

A un pescador poeta
yo quisiera preguntarle
que si el mundo de sus versos
se anida allá en los manglares.

Y por qué viven las olas
con atronado vaivén
si los pájaros marinos
cantan precioso también.

¿Por qué se pierde entre azules?
un barco que va llevando
un centenar de marinos
y una playa está llorando.

¿Por qué llenaron sus cuerpos
con arena y con salitre?
¿Por qué no estaban alegres?
¿Por qué se fueron tan tristes?

Y ¿dónde se van los peces?
¿dónde se va el marinero?
llevándose de una playa
oleajes de recuerdos.

El amor a Margarita
y el recuerdo de una playa
se va con el margariteño
por doquiera que éste vaya.

MI HIJO NO ES UN LADRÓN

Mi hijo no es un ladrón
no quiero que le hagan nada
de una madre atribulada
oí esta firme expresión.
Sentí que su corazón
se hacía más palpitante
cual cronómetro gigante
como reto a la injusticia
queriendo de la inmundicia
sacar su hijo al instante.

La cruel equivocación
sólo ha sabido llevar
la tristeza hasta mi hogar
mi hijo no es un ladrón.
Vengo a dar explicación
porque en una compañía
trabaja todos los días
manejando mucha plata
si éste fuera una rata
trabajando no estaría.

Esto dijo y silenciosa
quedó la madre aturdida
ironías que la vida
deja en horas tormentosas.
Nunca pienso que en las cosas
la esperanza se ha perdido
y es algo desconocido
cuantos hay junto a su queja
pagando tras de las rejas
culpas que no han cometido.

Esto si que es un delirio
cuando un inocente sueña
y en la tristeza hogareña
se refleja aquel presidio.
Cada noche es un martirio
con tinieblas de ilusión
y ahogada en una pasión
de justicia bienhechora
gritando va una Señora
mi hijo no es un ladrón.

PENSAMIENTO AZUL

Se dicen tantas cosas
ante la presencia de un crepúsculo.
Pululan los pensamientos
y sin embargo
la tierra absorbe tantos secretos.
La faz terrestre llora y ríe
y si la esperanza póstuma pudiera
arrancar los gritos enterrados
entonces el consuelo
se puede ir con la postrimería.
El mundo es tan grande
y cuantas partículas se agigantan.
Lo inmenso está con nosotros
y se viste de azul la supremacía.
Allá se ve el firmamento
medido con la longitud de nuestra esperanza.
Se dilatan nuestras inquietudes
y el alcance se nos desliza.
Patinamos buscando desesperados
el carril de la serenidad.
Se agotan los boletos del confín
en la inmensa cola de añoranzas
y nos quedamos mirando pensativos
hacia la sublime cobertura de azulidades.

SON RECUERDOS

De mis recuerdos lejanos
cuando yo era un muchachón
era feliz y contento
era flaco, no panzón.

Los muchachos de mi pueblo
me llamaban el Ciclón
porque andaba como el viento
y no me paraba en portón.

Como estaba consentido
me valía de la ocasión
con calzado de alpargata
con espina en el talón
y el polvo que despedía
mi arrugado pantalón.

Ya mi camisa blancuzca
portaba un cuello marrón
se ocultaban mis orejas
bajo un sombrero alón
y era así que recorría
en mi burro corcobión
de cabalgata que en pelo
no me buscaba sillón.

Me esperaba en el conuco
un amolado azadón
y los bigotes tan rudos
de mi tío regañón.

Que dejaba en mí, descanso
cuando salía por ron.

Cuando a solas por las noches
pasada ya la oración
al tono de mi guitarra
cantaba alguna canción.
Eran muchas las muchachas
que sentían emoción
y yo a mi voz melodiosa
le ponía papelón.

Y lo dulce de mi canto
llegaba hasta el corazón.

Y las viejas de mi pueblo
decían con gran pasión
ese muchacho sí canta
es digno de admiración.

Con mi percha dominguera
y aplanchado de almidón
me iba a la iglesia del pueblo
a rezar una oración.

Y como andaba solitario
por aquella población
no faltaba quien dijese
se parece a un camaleón
y era entonces que salía
como bala de cañón.

Buscando alguna paloma
que andaba en la procesión
y al encontrarme con Rosa
cambiaba mi situación.

Y un romance de esperanza

llegaba a mi corazón
y una pena se alejaba
con una mala intención
pero dejaba en mi alma
un sabor a galerón.

Con mi Rosa dominguera
y su boca de melón.
Con su cola de caballo
y su cuerpo rezongón,
con su forma de guitarra
que dejaba el ventarrón.
Se fueron mis ilusiones
de cuando era un muchachón.

EL PALO E LICHO

Largo nombre que quedó acostado
a un lado de la entrada de Palguarime
como esperando la salida de Fajardo
del vientre de la india.
para señalarle enfáticamente
ahí está la Cruz Grande
yo soy el hijo del árbol
de donde me trajeron.
Para acostarme en el portal
de los que sueñan.
De los que hablan y liban su licor.
Pero también de los que estudian.
Sobre mí se sientan airosos
los clientes de Yaco el barbero
los que están vivos se sientan por el día
los que están muertos se sientan por la noche.
Desde aquí veo pasar
los devotos de la Virgen del Valle
y los hijos de San Nicolás.
Yo he botado por mis ojos
lágrimas blancas que van a las ubres
de las vacas de José Jesús.
Yo acaricié las hormas
que iban a los sombreros de Medardo Alfonso
Yo presencié la angustia
de los partos de Chila Gómez.
Yo me quedaba dormido
con las serenatas de Paulinito Rivera.
Y me despertaba temprano
con el recordado ruido

de la cuchilla de Federico Núñez.
Ahora estoy solo
porque el portal de los ensueños me abandonó
es como si me hubieran dejado cuidando
un ansiado terreno indígena.

Desde aquí vigilo
la vieja bomba de Tomás Hernández
desde aquí miro
la siempre cerrada capilla
y aquí lloro con el pueblo
la pérdida de sus Fiestas Patronales.

PUEBLO PEQUEÑO INFIERNO GRANDE

A mí me dijo mi abuela
que cogiera de agua un buche
y que usara en la cabeza
siempre hojas de catuche.

Me dijo que era casera
y muy buena la receta
porque sirve como contra
a la persona indiscreta.

Persona que lleva y trae
sin saber lo que ha pasao
y mete a cualquiera en lío
cuando hay un trompo enrollao.

Gente que miran las cosas
como vienen, como van
y sirven de lengua larga
que si patatín que si patatán.

Que si la negra Ramona
anda con ojo morao
por andárselas de amores
con un hombre que es casao.

Que si la loca Julieta
se la da de iluminada
que cura con mapurite
y que no ilumina nada.

Que si la vieja Sofía
siempre ha dormido en el suelo
y tiene un ture viejísimo
que dejó su bisabuelo.

Que si la niña Mariela
se la pasa con mareo
y que la vieron hablando
con un chofer de volteo.

Que si Pedro el de Simona
raja caña con esmero
y al sentirse encarburaio
se alborota el avispero.

Que si el viejo de la esquina
que tiene la pulpería
no tira la ñapa a nadie
y que ni al cura le fía.

Que si fulano de tal
le zumba con perencejo
que el pato y la guacharaca
y descarga con zutanejo.

Y hay que ver a donde llegan
cuando van a un velorio
con todo cuerpo presente
desgajan su repertorio.

Y eso que hay un dicho
que dice con todo tino
quien tiene techo de vidrio
no tira piedra al vecino.

Por otra parte se ve
aquel que se da la lija
de estar mirando las cosas
a través de la rendija.

Y cuando van al mercado
como suele acostumbrar
llevan más peso en la lengua
que en la bolsa de comprar.

Y entrando en murmuración
por todo lo que se expande
digo que pueblo pequeño
es un infierno grande.

COSTANEANDO

El marino era feliz en su barco costanero
aunque una voz de lontananza ordenábale zarpar
era feliz el marino muy amante en lo playero
oyendo siempre entre azules tienes que darte a
la mar.

Costa arriba costa abajo soneteando barcarolas
viento en popa y dos azules lo incitaban a
seguir
no quería aquel marino dejar a su playa sola
porque era costaneando inmensamente feliz.

Ni la espuma blanquecina que viene de mar afuera
ni el goce de las gaviotas pudiéronle suplantar
la felicidad maremota que ostentaba a tal manera
en la azulidad difusa de su dilatado mar.

Costa arriba costa abajo balanceando su atarraya
y un horizonte que espera, espera y espera por
él
no quería aquel marino dejar tan sola a su playa
porque el vaivén de la costa era todo su querer.

Y han pasado muchos años y con ellos ya se
fueron
navegando tantas naves al rugir de tempestad
han pasado tantos años y aquel viejo marinero
contando sus aventuras aun costaneando está.

A MI PADRE

Era un regalo de padre
y todo lo que sembraba
crecía rápidamente.

Y cuando los árboles le gritaban
aquí está la sombra para tus hijos
con los pañales de su alegría
cubría la desnudez
de nuestra inocencia.

Y no bastábale el edén de su cariño
y lanzando piedras a las nubes
provocaba el rocío
de nuestra esperanza.

Padre...

los hijos de tus hijos
experimentarán en tu alabanza
y se extenderá tu sombra
hasta los hijos
de los hijos de tus hijos.

MI PORTEÑA

Aquí me tienes trigueña
para que escuches mi canto
que si el afán me apura tanto
lo hago por una Porteña.
En cada nota te enseña
mi corazón su franqueza
ponle amor, ponle entereza,
que la lira me secunda,
y no dejes que me hunda
en un mundo de tristeza.

Si tu querer me fascina
un afecto que me urge
es que te siento más dulce
que la misma sacarina.
Siento que ya se avecina
puede ser que sea la ausencia
reacciona con urgencia
porque puede ser fatal,
me acompañas al altar
o se acaba mi existencia.

No me canso de quererte
aunque abunden tantas flores,
me rodean los primores
y es a tí que quiero verte.
Ya no encuentro que ponerte
como adorno en tu querer,
tú no quieres comprender
que tu acento me provoca,
pero en tu pecho de roca
mi mente será un cincel.

Esto será mi fracaso
que me quema y que me mata,
si el destino me arrebatara
lo que quiero entre mis brazos.
Pero, tú, que en este caso
eres mi propio destino,
ven acá, deja el camino
y agarra por mi vereda
porque mis brazos se quedan
abiertos cual fuera un pino.

Si te asombra que al amarte
mi afán te busca y te nombra
no es que quiero ser tu sombra
es que sombra quiero darte.
No me conformo mirarte
a través de los cristales
ni tampoco en los lugares
donde me priva el derecho,
quiero vivir en tu pecho
y adiós decirle a mis males.

No quisiera ser abismo
en tu vida tan decente,
quisiera servir de puente
si pudiera ahorita mismo.
No le daré al egoísmo
si me busca y si se empeña
y si sale alguna dueña
le diré con gran rigor,
yo no quiero más amor
porque tengo a mi Porteña.

**VIII FESTIVAL
NACIONAL DE LA CONSERVACIÓN**

Del 1° al 7 de Octubre

**Liceo Nueva Esparta
Brigada Conservacionista Simón Bolívar
(Miembro Activo de FORJA)**

TEXTO DIGITALIZADO PARA USO ACADÉMICO Y EDUCATIVO, SIN FINES DE LUCRO.

Transcripción, corrección, diseño y diagramación:

Licdo. Frank Omar Tabasca

frank_otl@hotmail.com

La Asunción, estado Nueva Esparta

Abril de 2024